

LA HORA DEL COMPROMISO: ¿POR QUÉ NO CONSUMIMOS DE OTRA MANERA?

ACTIVIDADES

Una manera de concretar otra forma de vivir es a través de los actos de la vida cotidiana. Uno de ellos es el consumo. Hace falta consumir para acceder a los bienes y servicios que precisamos para cubrir las necesidades básicas. Pero dependiendo cómo consumamos así estaremos contribuyendo a mantener el actual estado de cosas (un mundo 'contaminado' y 'contaminante') o practicando otro estilo de vida

I. ERES LIBRE ... O ESTÁS MARCADO?



... es una sociedad con futuro

¿En que te comportas como persona consumista?
Poner situaciones y hechos concretos.

Consumir responsablemente es comprar lo necesario para satisfacer las necesidades para vivir como persona. El principio fundamental del Consumo Responsable es tomar conciencia de que cada uno de nosotros ES RESPONSABLE de los efectos sociales y ecológicos de la producción de los artículos que compramos. Debemos conocer las consecuencias que provocan nuestras demandas y exigir condiciones de vida dignas para los productores de los artículos que consumimos.

1. ¿En qué medida eres un consumidor responsable?. Poner situaciones y hechos concretos.
2. ¿Conoces a alguien que practique el consumo responsable?. Describe qué hace.

III. PRACTICANDO EL CONSUMO RESPONSABLE

Para concretar otro estilo de vida te proponemos avanzar como consumidor responsable y extender esta propuesta.

Nos pueden ayudar las “Reglas de oro para ser consumidor responsable”.

En el grupo, leerlas y de cada una:

1. Comentad que os parece.
2. Concretar cómo poner en práctica esa regla a nivel personal y familiar.
3. Ahora ver como ayudar a otros a ponerla en práctica en nuestro ámbito.

**LA HORA DEL COMPROMISO: ¿POR QUÉ NO
CONSUMIMOS DE OTRA MANERA?**

Reglas de oro para ser CONSUMIDOR RESPONSABLE

1. SER AUTOCRÍTICOS con nuestro nivel de consumo y nuestra forma de vida

Si el estilo de vida consumista provoca destrucción de la naturaleza y pobreza en gran parte de la humanidad, no podemos contribuir a esta situación insostenible. Se trata de cambiar nuestros hábitos de consumismo optando por un modelo de bienestar y felicidad no basado en la posesión de bienes materiales. **No es más feliz el que más tiene, sino el que menos necesita.**

2. REDUCIR nuestro consumo

Parea ser moderados en el consumo proponemos la estrategia de las tres «R»:

- **Reducir** el consumo de productos y recursos. Comprar lo que realmente necesitamos y no lo que nos hacen creer que necesitamos. No dejarnos influir por la publicidad. Saber aprovechar bien todos los productos que tenemos para no despilfarrar. No comprar muchos productos de usar y tirar. No comprar productos de baja calidad por ser baratos porque su vida útil es muy corta y a largo plazo salen caros y son más dañinos para el medio ambiente.

- **Reutilizar** objetos reparándolos para alargar su vida útil. Aprovechar algunas de sus partes o piezas que aún sirvan cuando ya el objeto vaya a ser retirado, o bien transformarlo para darle otro uso práctico.

- **Reciclar** los materiales como vidrio, papel, cartón, plástico... porque son subproductos, no basura. Basura es aquello de lo que ya nadie puede sacarle provecho de ninguna forma.

3. Hacer un CONSUMO ECOLÓGICO

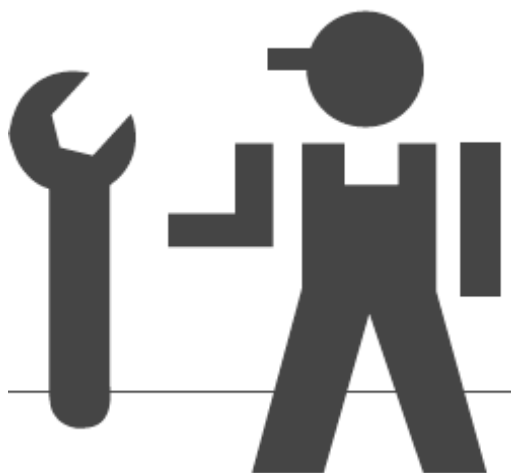
Exigir información, e informarnos, acerca de las condiciones medioambientales en las que un producto o servicio ha sido elaborado, y una vez lo usemos, cuáles son sus consecuencias sobre el medio ambiente.

Fijarnos en las etiquetas, y elegir aquellos productos que en su proceso de fabricación no han degradado el medio ambiente, o que han necesitado menos recursos naturales para su fabricación por utilizar materiales de reciclaje, o utilizar energías limpias, o que utilizan embalajes menos perjudiciales para la naturaleza empleando materiales biodegradables o reciclables.



4. Fijarnos en las CONDICIONES LABORALES

Nunca comprar productos de empresas o multinacionales que no respeten los derechos laborales de sus trabajadores. **¿Cómo informarnos?** Por medio de Internet y estando atento a las informaciones y denuncias que públicamente hacen algunas ONG al respecto. A través de ellos podemos conocer si se respetan los derechos laborales, si se pagan salarios justos, si no se explota a los trabajadores, si no se emplea mano de obra infantil, si la mujer es tratada en igualdad de condiciones laborales que el hombre.



5. Fomentar la ECONOMÍA LOCAL

A la hora de elegir entre un producto elaborado en la zona donde uno vive y otro producto similar elaborado fuera, elegir el de la propia zona para fomentar la supervivencia de las empresas y trabajadores de la localidad. Comprar productos en los mercados tradicionales y en el pequeño comercio local.



6. Comprar productos del COMERCIO JUSTO

Son cada vez más numerosas las tiendas donde se venden productos que proceden del comercio justo. Son productos que provienen de los pequeños productores de los países empobrecidos del Sur, que organizados en cooperativas agrarias o de artesanos, tienen la oportunidad de vender sus productos, a un precio justo, en los países desarrollados del Norte.

Cuando compramos un producto que proviene de este comercio, con sus sellos de garantía de comercio justo, tenemos garantizado que los trabajadores que han elaborado ese producto cobran un salario justo por su trabajo y se respetan sus derechos laborales, no hay explotación infantil y hay igualdad salarial entre hombres y mujeres. Tenemos también garantizado que se ha respetado el medio ambiente en su proceso de producción, y que parte del dinero que nos ha costado ese producto será destinado a proyectos sociales para desarrollar la comunidad local donde se elaboró. Comprar nuestros regalos en este tipo de tiendas es regalar solidaridad.